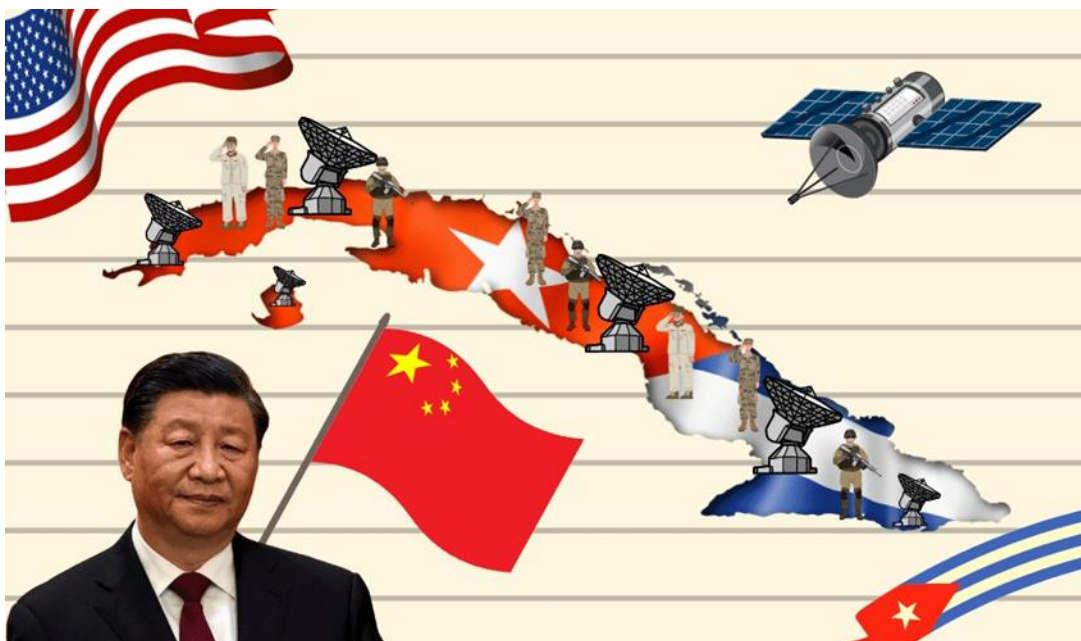


Espionaje Chino a Estados Unidos desde Cuba



En junio de 2023, The Wall Street Journal informó que China construía una base de escuchas electrónicas en Cuba. Sin embargo, algunas descripciones indican que el gigante asiático ya contaba con una instalación SIGINT en la isla desde 2019. La existencia de una base china junto a Estados Unidos aceleraría la competencia de espionaje entre Washington y Pekín.

CAPACIDADES DE LA COMUNIDAD DE INTELIGENCIA CUBANA

Cuba es bien conocida por su clima exótico, sus productos y su historia revolucionaria. Sin embargo, es desconocido para muchas personas que Cuba posee altas capacidades en inteligencia y espionaje. A raíz de la Revolución Cubana (1959), la Agencia de Inteligencia Checa entrenó en Cuba en inteligencia y operaciones encubiertas. Pero cuando se produjo la invasión de Bahía de Cochinos en 1961, los soviéticos comenzaron a entrenar a los cubanos convirtiéndose en el principal patrocinador de la Dirección de Inteligencia de Cuba, conocida mundialmente como G-2.

La cooperación entre la KGB y el G-2 benefició a ambos bandos durante la guerra fría. Por un lado, los soviéticos podrían utilizar a Cuba como base de operaciones para realizar actividades de espionaje contra Estados Unidos. Ambas comunidades de inteligencia tenían un complejo para Signal Intelligence (SIGINT) en Lourdes, un pequeño pueblo a 60 millas de La Habana ya 93 millas de Key West, Florida, para

realizar vigilancia electrónica contra Estados Unidos. La base fue derribada en 2002, pero hay algunos informes de que Rusia comenzó a usarla en 2014 debido a la crisis de Crimea. Por otro lado, el G-2 se benefició de la KGB porque ayudó a los cubanos a realizar operaciones encubiertas en las Américas y el Tercer Mundo.

Durante los años sesenta, los Servicios de Inteligencia cubanos proporcionaron múltiples movimientos guerrilleros en las Américas para asegurar la difusión de los valores revolucionarios en el continente. Sin embargo, esa estrategia fracasó por la falta de progreso de la guerrilla y las críticas de la Unión Soviética, que consideraban este tipo de actividad como "aventura". A partir de ahí, La Habana comenzó a aplicar una estrategia diferente, el arte de gobernar encubierto. Consiste en penetrar en los altos niveles de un gobierno extranjero para lograr sus objetivos geopolíticos.

Su primer intento de estadística soviética tuvo lugar en Chile durante el liderazgo de Salvador Allende (1970-1973). Fidel Castro siempre fue crítico con el camino de Allende al socialismo, por lo que animó al chileno a promover reformas más radicales para poder influir en él. Sin embargo, estas políticas nunca se materializaron debido al golpe de Estado de Pinochet el 11 de septiembre de 1973. Después de eso, Cuba concentró sus esfuerzos en promover operaciones encubiertas ayudando a movimientos de liberación africanos como el MPLA en Angola.

Además, los cubanos eran capaces de realizar actividades de espionaje en los Estados Unidos. Desde los días de la revolución, Fidel Castro envió varios espías en suelo estadounidense para monitorear las actividades del gobierno de los Estados Unidos, monitorear a los exiliados cubanos y también reclutó a funcionarios estadounidenses para realizar espionaje para el régimen cubano. Una de ellas fue Ana Montes, quien envió información clasificada a La Habana durante su gestión como analista de inteligencia en la Agencia de Inteligencia de la Defensa.

El colapso de la Unión Soviética en 1991 empujó a Cuba a una recesión económica que se denominó Período Especial. Puso a la isla en una dura crisis, que casi comprometió el gobierno de Fidel Castro. Sin embargo, el ascenso de Hugo Chávez como presidente de Venezuela en 1999 le brindó a Cuba oportunidades para sobrevivir. Por lo tanto, Castro decidió aplicar una vez más la táctica soviética del arte de gobernar encubierto, en la que Cuba penetró en departamentos venezolanos como las Fuerzas Armadas, las Agencias de Aplicación de la Ley y su Comunidad de Inteligencia para asegurar el dominio efectivo del país. Hoy en día, el proceso de toma de decisiones de Venezuela está bajo el control de la Comunidad de Inteligencia de Cuba

RELACIONES CUBA-CHINA



Cuban President Miguel Díaz Canel and Chinese President Xi Jinping in Beijing (2022). Source: Prensa Latina

El derrocamiento de Fulgencio Batista en 1959 incentivó al régimen cubano a acercarse a todas las naciones al ámbito comunista. China fue uno de los socios más cercanos de la isla durante los primeros años de la dictadura castrista. Mao Zedong envía asesores militares y de inteligencia para entrenar a la recién creada Comunidad de Inteligencia Cubana. No obstante, el completo alineamiento de Cuba con la URSS a finales de los sesenta generó conflictos ideológicos con Beijing, pero ambos gobiernos mantuvieron cordiales relaciones diplomáticas hasta finales de los ochenta.

Durante el Período Especial, Beijing y La Habana iniciaron la distensión para promover una relación pragmática para consolidar el intercambio comercial entre las naciones. Como resultado, se incrementó el intercambio de bienes y servicios entre ambos países. Según fuentes oficiales, el valor de las exportaciones cubanas a China fue cercano a cero. Para 2010, ambos países acordaron el establecimiento de 70 proyectos de asistencia para el desarrollo, una combinación de subvenciones y préstamos a bajo interés.

En 2013, China lanzó la Iniciativa Belt and Route (BRI) y varios países se unieron a este proyecto. Cuba fue uno de ellos. En 2018, el presidente Miguel Díaz Canel incorporó a su gobierno al BRI y han firmado varios acuerdos bilaterales con el fin de ampliar la cooperación entre ambas naciones. En 2021 firmaron un acuerdo de

cooperación para promover las inversiones chinas en toda la isla con el fin de mitigar los efectos de la crisis económica cubana.

ESPIONAJE CHINO EN ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos ha sufrido múltiples intentos de espionaje y actividades encubiertas por parte de múltiples potencias, y China no es una excepción. El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) indica que los casos de espionaje chino en suelo estadounidense han ido en aumento desde el año 2000, reportando 224 casos, la mitad de ellos relacionados con ciberespionaje. Cuando Edward Snowden lanzó el sistema de vigilancia digital de EE. UU., China acusó a EE. UU. de ser un “Imperio de piratería” que utiliza sus capacidades para promover insurrecciones y desestabilizar gobiernos en el extranjero.

Todas las operaciones de inteligencia chinas son realizadas por el Ministerio de Seguridad del Estado (MSS) de China y varios departamentos dentro del Ejército Popular de Liberación. Las funciones del MSS son secretas, y ni siquiera tiene un sitio web oficial. China ha aplicado diferentes métodos para realizar operaciones encubiertas dentro de Estados Unidos. Algunos de ellos están penetrando en el aparato estatal de EE. UU., reclutando agentes dentro del gobierno y utilizando nuevas tecnologías.

Los ciberataques han sido la práctica más común de los chinos contra Estados Unidos durante los últimos años. En 2010, Google informó de un ciberataque perpetrado por piratas informáticos chinos, una penetración que amenazaba a los sectores militar, económico e industrial. En 2014, cinco agentes chinos fueron procesados luego de ser acusados de piratear y robar propiedad intelectual. El caso más reciente de piratería china fue en marzo de 2023 después de que Google informara sobre ataques contra redes privadas.

Además, algunas personas cometieron actos de espionaje para China en suelo estadounidense. En 2016, Edward Lin, un estadounidense-taiwanés de la marina, fue arrestado por las autoridades estadounidenses por espionaje antes de tomar un vuelo a China. Otro ejemplo de espionaje chino en Estados Unidos fue Szuhsiung “Allen” Ho, quien fue acusado de robar secretos nucleares.

El uso de globos sobre EE. UU. en febrero de 2023 se ha convertido en el método de espionaje más innovador del Gobierno chino. Algunos expertos consideraron esa capacidad como una “grave violación de la soberanía”. A diferencia de los satélites, los globos espía poseen sensores de alta tecnología, que pueden interceptar comunicaciones de radio, celulares y otras comunicaciones que no pueden tomarse del espacio exterior.

LA BASE CHINA EN CUBA

En junio de 2023, se informó que China y Cuba firmaron un acuerdo secreto para establecer una instalación de escuchas electrónicas en la isla. La ubicación de esta instalación parece estar en Bejucal, a 26 km de La Habana. No obstante, la Administración Biden informó que la comunidad de inteligencia china ya posee una base de espionaje en Cuba desde 2019. La Casa Blanca también advirtió que la tenencia de la base a solo 100 millas de Florida permitirá a los chinos interceptar comunicaciones electrónicas en el Estados Unidos, especialmente en el sur donde se encuentran varias bases militares.

Cuando salió el anuncio el 9 de junio de 2023, el régimen cubano desestimó de inmediato esa afirmación por considerarla “totalmente mentirosa e infundada” y otra excusa de los estadounidenses para mantener el embargo contra la isla. El gobierno chino, por el contrario, no ha negado del todo esta acusación, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores en Beijing afirmó que “no estamos al tanto del caso y, como resultado, no podemos dar un comentario en este momento”. Dos días después, un vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de China comentó que las acusaciones estadounidenses eran calumnias y que Washington tiene las mejores capacidades de piratería del mundo para desestimar los argumentos de la Administración Biden.

Sin embargo, el Wall Street Journal filtró el 20 de junio de 2023 un informe que informó negociaciones secretas entre China y Cuba para construir esta nueva base de espionaje. El secretario de Estado de EE. UU., Anthony Blinken, expresó su preocupación por este tema al señalar que esta nueva instalación de inteligencia en la isla es una respuesta de China al creciente número de tropas militares de EE. UU. en Asia a través de una creciente influencia en el hemisferio occidental.

La existencia de una base china en el Caribe representa una amenaza directa para Estados Unidos por dos motivos. Por un lado, el hecho de que dos de sus adversarios, Rusia y China, tengan bases de espionaje en un país frente a sus costas, aumenta el riesgo de filtraciones e interceptaciones de comunicaciones secretas. Por otro lado, la hegemonía estadounidense en las Américas podría verse socavada por la creciente presencia de otras potencias en su patio trasero.



A Cuban military base in BejuCAR, the possible location of the Chinese electronic eavesdropping. Source: Reuters

La creciente competencia entre Washington y Pekín ha obligado a este último a buscar diferentes métodos para asegurar una red de espionaje eficiente con el fin de tener información sobre su adversario. La alianza de China con Cuba, junto con la experiencia de esta última en inteligencia, ha ayudado al gigante asiático a construir una escucha electrónica para mejorar sus capacidades de espionaje contra Estados Unidos.

CT (RP)

Bernardo Molina Otalora

Administrador Policial

TP 0205